

Dependerá de cada profesional de la enseñanza concientizarse de la incidencia que tiene su rol en los alumnos, si buscará promover un aprendizaje efímero o un aprendizaje significativo, teniendo como principal objetivo despertar la pregunta en los alumnos, para que al intentar responderlas logren cambiar sus esquemas mentales. El surgimiento de estos interrogantes en los docentes es un indicio de cambio, pero para que el mismo sea de fondo se requiere un largo recorrido. El camino es la pregunta, porque en ella queda implícito el interés por responderla; de esta manera tanto alumnos como docentes se adentrarán en la búsqueda de más conocimiento. Allí radica el valor de esta transformación puesto que el ser humano nunca termina de aprender. Por esto, no debe cristalizar sus acciones sino, todo lo contrario, debe estar abierto al cambio.

Conclusión

Este ensayo pretende mostrar las contradicciones existentes en el accionar docente y que tienen que ver con la presencia de concepciones opuestas entre el modelo constructivista y el modelo tradicional de enseñanza. Estas diferencias muestran una problemática de fondo, la cual es preciso repensar como profesional de la educación pues requiere un cambio estructural.

La pertinencia de incorporar en las estrategias de enseñanza el conflicto cognitivo resulta ser el punto de partida para promover el aprendizaje. La pregunta es el conflicto sociocognitivo que generará en el alumno un cambio en su esquema mental. Es por ello que despertar la curiosidad en los estudiantes, hacer que se generen preguntas será el medio para lograr un aprendizaje significativo.

Por esto, sería interesante que en el ámbito educativo tanto docentes como alumnos se planteen interrogantes. Un buen docente es aquel que posee la inquietud permanente de buscar la mejor forma para promover aprendizaje, originando preguntas en los alumnos. Generar esta circularidad de interrogantes promoverá una profunda mutación en el accionar docente, dejando de lado aspectos cristalizados de la antigua escuela y abriendo la

puerta al cambio, es decir, a un camino para el conocimiento verdadero.

Referencias bibliográficas

- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Davini, M. (2008). *Métodos de enseñanza*. Buenos Aires: Editorial Santillana.
- Piaget, J. (1972). *Memoria e inteligencia*. Buenos Aires: El ateneo.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: Today the field of education promotes a constructivist teaching model for students to develop meaningful learning. However, inconsistencies in the teaching action in this regard are perceived, presenting characteristics of the traditional model. Therefore, it is valuable to reflect on the teaching strategies adopted by professors to promote optimal development of knowledge.

Keywords: significant learning - conflict - teaching role - teaching strategies - learning model

Resumo: Na atualidade o âmbito educativo promove um modelo construtivista de ensino para que os alunos desenvolvam uma aprendizagem significativa. No entanto, no acionar docente percebem-se contradições a este respeito, apresentando características do modelo tradicional. Portanto, resulta valioso refletir sobre as estratégias de ensino adotadas pelos docentes para promover um ótimo desenvolvimento do conhecimento.

Palavras chave: aprendizagem significativa - conflito - papel de professor - estratégias de ensino - modelo de ensino.

(*) **Ariana Vanesa Sarcinella.** Licenciada en Relaciones Públicas (Universidad de Palermo)

La formación de estudiantes literalizados

Myriam Sandra Contreras (*)

Fecha de recepción: julio 2015

Fecha de aceptación: septiembre 2015

Versión final: noviembre 2015

Resumen: La universidad es un ámbito de producción de nuevos conocimientos al que los estudiantes arriban en su edad adulta, son jóvenes, pero son adultos ¿Y qué esperamos los docentes de una persona adulta? Pues que posea las mismas competencias que nuestros pares. Sin embargo, la comprensión lectora, la reflexión crítica, la producción propia de escritos a partir de la reelaboración de conocimientos y la lectura de textos de estudio, no son competencias que los estudiantes (como adultos) posean per sé.

Palabras clave: alfabetização académica - literacidad - sensibilidad lectora - lectura crítica - reinterpretación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 39]

Introducción

No son pocos los analistas del campo de la episteme que se han propuesto investigar las falencias de los primeros ciclos educativos buscando la causa por la cual, los estudiantes universitarios no logran una adecuada apropiación de nuevos conocimientos y no son capaces de realizar una producción escrita de matriz académica.

Dichos analistas han venido disertando sobre esta problemática a la que llaman alfabetización académica (se habla de analfabetismo académico cuando se percibe una carencia de interpretación y producción de textos en los niveles superiores de educación) que comprende un conjunto de estrategias dispuestas para generar estas habilidades, que los docentes por lo general presumen que los estudiantes han adquirido en las etapas previas de su educación, siendo ésta otra arista del mismo problema.

Según las observaciones de la Licenciada en Letras y especialista en Lingüística Aplicada a la Didáctica de la Lengua, Marta Marín:

La mayor parte de las prácticas de interpretación de textos que se realizan durante la educación primaria y secundaria se aplican a textos literarios mientras que los textos científicos y académicos tienen otras especificidades y presentan otros obstáculos para la comprensión. (2006).

Huelga decir que, un acercamiento y análisis de ellos, no forma parte de la currícula en dichas etapas. “En las escuelas no se concibe que sean necesarias la enseñanza de prácticas y estrategias específicas de lectura con textos de estudio. Lo cual es una de las causas del analfabetismo académico”. (Marín, 2006, p. 36).

La misma especialista afirma que durante la escolarización, el trabajo de comprensión de textos presenta una tendencia contenidista y de extracción de datos, y que esta mecánica de trabajo es ineficaz para la interpretación de contenidos ya que los alumnos se limitan a reproducir cierta parte de la información de un texto (ni siquiera de varios) lo cual genera una alfabetización funcional y pragmática

Solo para leer instrucciones de las etiquetas de los productos y alguna nota periodística, lo que reduce a los ciudadanos a los márgenes culturales, porque los alfabetiza para una cultura limitada, mientras una minoría ilustrada es la que tiene la posibilidad de manejar los discursos del saber. (Marín, 2006, p. 37).

Estamos aquí ante una realidad tangible, escolarización funcional y pragmática para estudiantes alfabetizados funcional y pragmáticamente ¿Y qué ocurre en el tránsito académico? Pues se les exige a los estudiantes que cuenten con una aptitud de lectura y escritura crítica para las que no han sido preparados en todo el recorrido escolar.

Según señala la Dra. Paula Carlino, desde hace tres décadas en universidades como Harvard, Yale y Princetown (EE.UU.), fue detectada una formación deficiente en los estudiantes ingresantes y por ello, se aplicaron políticas institucionales tendientes a enseñar cómo leer y escribir

en el período de estudios superiores. A fines de los 90, esa misma preocupación tomó cuerpo en nuestro país, cuando algunos investigadores comenzaron a indagar lo que no sabían hacer los estudiantes y se iniciaron talleres o cursos niveladores como paliativos a las falencias lectoescritoras.

“Ya en el 2000, algunos equipos de investigación en distintas universidades nacionales empiezan a pensar la lectura y escritura como prácticas académicas constitutivas de la enseñanza universitaria, que sin embargo, no son enseñadas” (2011), confirma Paula Carlino.

Por eso, esta especialista destaca los ejemplos de la UNICEN en Tandil, Pcia. de Buenos Aires, donde a nivel institucional existe una política de fomentar “que las prácticas de lectura, escritura y estudio propias de la universidad, tienen que ser objeto de enseñanza”.

Ahora bien la comprensión lectora es el elemento clave para trabajar con textos de estudio en el escenario académico y para producir nuevos textos, pues según lo señala la misma Lic. Marta Marín, “leer es interpretar relaciones y conceptos” pero además esta acción involucra un carácter dialéctico, devenido del modo en que concebimos y comunicamos nuestras ideas y en este proceso no solo interviene la comprensión lectora, sino también la sensibilidad lectora.

¿Existe formación para la sensibilidad lectora?

Ser lectores competentes no radica en ser un lector veloz o voraz, sino en ser capaz de analizar y recomponer sentidos en el proceso de lectura de un texto. En idioma inglés, esta acción es denominada *literacy*, término que en esa lengua, confiere la condición de *letrismo* a quien posee las letras; si bien en el castellano existe el término *iletrado* en referencia a quien no posee dominio de la lengua y la escritura, la condición de *letrado* se refiere a una función jurídica, así que no es su antónimo. En suma, aún no tenemos un vocablo que nos permita hablar de *letrismo* y se habla de *literacidad* y *litalizado* en referencia a la definición que el término *literacy* compone.

De todas formas, estos anglicismos se han abierto camino y muchos investigadores en Latinoamérica empiezan a hablar de *literacidad* y de trabajar para generar una sociedad *litalizada* en términos de promover el conocimiento de los textos que nos rodean cotidianamente y a partir de ellos, generar lectores con sentido crítico, capaces de procesar información de distintas fuentes, aunarlas desde su contraste, dar una secuencia argumentativa de los textos que citan o una explicación con coherencia interna y lógica para dar cuenta de sus lecturas, así como reconocer aquellos recursos estilísticos y lingüísticos que configuran sentido en el análisis y la escritura.

Ahora bien, ¿qué es la sensibilidad lectora? Julio Cortázar en *Clases en Berkeley*, afirma que existe una prosa que es *encantatoria* o *incantatoria* (lo afirma sin la menor preocupación por el neologismo y esto es parte del juego con el idioma del que solo puede hacer uso un buen escritor), dicha prosa *encantatoria* abarca tanto el concepto de *sortilegio* como el de *charm* del inglés, pues genera un clima mágico, hipnótico, y dice de ella a los estudiantes:

Estoy hablando de una prosa en la que se mezclan y se funden una serie de latencias, de pulsaciones que no vienen casi nunca de la razón y que hacen que un escritor organice su discurso y su sintaxis de manera tal que, además de transmitir el mensaje que la prosa le permite, transmite junto con eso una serie de atmósferas, aureolas, un contenido que nada tiene que ver con el mensaje mismo, pero que lo enriquece, lo amplifica y muchas veces lo profundiza. (Cortázar, 2013, p.151).

Quien escribe hace uso de la lengua para transmitir a través de las palabras, relaciones y conceptos con sentido, organizados de un modo único y personal, porque están vinculados a sus conocimientos, su raciocinio y su visión del mundo circundante, y eso incluye a los textos que lo rodean, como afirma Marín. Pero este argumento frío, sin embargo, contiene la riqueza de su lenguaje, de su humor, de su bagaje cultural, de su filosofía de vida y la de la sociedad que hizo de él un sujeto de valor único en su simplicidad y sus complejidades.

Si un sujeto desde temprana edad no cuenta con un acercamiento a una lectura crítica de los textos que irán acrecentando su conocimiento y el del mundo del que es parte, no será un sujeto en el que se inculque la comprensión y la sensibilidad lectora, y ambos conceptos están tan unidos, se continúan de un modo tan sutil entre sí, que para transmitir sus diferencias es imposible no recurrir nuevamente a dos maestros de la escritura:

Dice Cortázar de Macedonio Fernández:

El sabía presentarlo todo, mostrarlo y enriquecerlo con un sentido del humor absolutamente extraordinario que asomaba a veces en pequeños aforismos [...] por ejemplo éste: 'Al concierto de piano de la señorita López faltó tanta gente que si llegaba a faltar uno más, no cabe'. La misma inversión, convertir ese terrible vacío en una plenitud total de lo negativo.

He aquí una simple muestra de la fortaleza del lenguaje cuando se lo utiliza en toda su riqueza, aquí se escribe con sentido, con humor, con solidez argumentativa, pero véase además, cuán impecable es la reinterpretación de Cortázar sobre el aforismo y su sinsentido, al que define como inversión para luego acotar su propia frase hipnótica: "convertir ese terrible vacío en una plenitud total de lo negativo" y darle aún más vuelo (aunque eso parezca imposible), a ese espacio mágico y encantatoria que Macedonio construyó con sus palabras.

Para quien ha aprendido a desbrozar un texto y paladea una exquisita construcción con la palabra, ve aquí una valiosa significación donde otros solo ven un pequeño párrafo. Dos ideas geniales, dos formas de expresarlas únicas, en cinco líneas, que no adolecen de los tecnicismos del idioma, sino que cobran valor justamente por el singular uso que hacen de él. Y aquí hay, además comprensión lectora, pensamiento crítico, trabajo de interpretación y reelaboración y generación de un nuevo significado, pero fundamentalmente aquí hay sensibilidad lectora sino no es posible la reinterpretación.

Conclusión

¿Serán los estudiantes capaces de trabajar con el idioma, con sus ideas y generar sus propias reinterpretaciones encantatorias? Tal vez no, dadas las condiciones actuales de la educación de la que provienen; en todo caso, habremos de darnos por satisfechos si logran mejorar su escritura, incrementar su comprensión lectora y aprender y aprehender a desplegar los matices y sutilezas de los textos según la disciplina de la que provengan.

Tampoco un cuatrimestre es demasiado tiempo para que el docente trabaje en esto, distinto sería el caso si se implementara como política institucional que todos los docentes, mancomunadamente, desarrollen estrategias de comprensión lectora y escritura en su asignatura, en lugar de ese ring-raje (simbólicamente hablando) de dejar un bloque de fotocopias para que los estudiantes lean para la próxima clase. "Los estudiantes tienen muchas más oportunidades de pensar a lo largo del cuatrimestre si se incluye la escritura en la cursada". (Bazerman, 1997).

Pero ante todo, los docentes universitarios deberán, en primer lugar, reinterpretar la realidad de lo que hoy les está ocurriendo a los estudiantes, pues les toca a esos docentes la difícil misión de ejercer una función reparadora de los agujeros de formación que la escolarización no logra cubrir. Habrá que proponer nuevos espacios para la lectura que querramos incluir en nuestras asignaturas, trabajar en clase secuencias y estructuras textuales para facilitar la comprensión del texto y la percepción de su con-texto y luego, sumar con ardiente paciencia la voz de los estudiantes dispuestos a cumplir ese rol que por iniciativa individual, pero también social, deben cubrir en esa fábrica de producción de conocimientos que es o debiera ser toda universidad.

El docente universitario también habrá de demandar a la escuela primaria y secundaria un resarcimiento simbólico por los servicios prestados, y lo mejor será que no espere sentado esa paga, sino que vaya motu-proprio a las aulas de los niños y adolescentes que hoy se están formando funcional y pragmáticamente y haga algo con ellos ahora; que el docente académico cuestione y escriba sobre esta realidad en congresos y exposiciones está bien, pero mejor aún será si lleva sus conocimientos a la escuela y riega con ellos a los futuros brotes académicos, en lugar de dejarlos languidecer bajo el sol abrasador de un único libro que compila todo el saber de un año y que no solo pesa en la frágiles espaldas de los chicos, sino que está visto que también encapsula su contacto con el conocimiento, les diezma la posibilidad de participar de la cultura letrada y obstaculiza su iniciación en el pensamiento complejo, restringiéndolos al rol de espectadores pasivos, de mirada esquiva, de silencio expectante, como los veintañeros que al docente universitario le toca hoy ver en el aula, empequeñecidos ante la fatídica pregunta del profesor, que quiere saber qué han comprendido del texto que debían leer.

Referencias bibliográficas

Alvarez Garriga, C. (Comp.) (2013) *Clases de Literatura Julio Cortázar*, Berkeley 1980. Buenos Aires: Alfaguara.

Bazerman, Ch. (1997). *Write away!* Santa Bárbara: Education Dep. Universidad de California. Disponible en <http://www.education.ucsb.edu/bazerman/>

Carlino, P. (2011). *Conferencia para la Redacción de Textos Científicos*. Programa de Apoyo para el Mejoramiento de la Enseñanza en el primer año, de la Sec. de Asuntos Académicos y las Facultades de CC.EE. CC Exactas, FaMAF y Ciencias Químicas.

Marín, M. (2006). *Alfabetización Académica Temprana*. Revista Lectura y Vida, 34-39.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Keywords: academic Alfabetização - reading literacy -sensitivity - critical reading - reinterpretation.

Resumo: A universidade é um âmbito de produção de novos conhecimentos ao que os estudantes arriban em sua idade adulta, são jovens, mas são adultos ¿E daí esperamos os professores de uma pessoa adulta? Pois que possua as mesmas concorrências que nossos pares. No entanto, o entendimento leitora, a reflexão crítica, a produção própria de escritos a partir do reprocessamento de conhecimentos e a leitura de textos de estudo, não são concorrências que os estudantes (como adultos) possam per seja.

Palavras chave: Alfabetización académica - literacidad -sensibilidad lectora - lectura crítica - reinterpretación

Abstract: The university is an area of production of new knowledge to students arriving in adulthood, they are young, but are adults. And what do teachers expect from an adult? The answer is to have the same powers as our peers. However, reading comprehension, critical thinking, self-written production from the reprocessing of knowledge and reading textbooks are not skills that students (and adults) have per se.

(*) **Myriam Sandra Contreras.** Técnica Superior Publicitaria (Universidad Católica). Directora Cinematográfica (Escuela Superior de Cinematografía). Animación Cinematográfica (Escuela de Artes Visuales del Ptdo. de Avellaneda). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación y Creatividad Publicitaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El docente como generador en los nuevos ambientes de aprendizaje

Fecha de recepción: julio 2015

Fecha de aceptación: septiembre 2015

Versión final: noviembre 2015

Mariluz Sarmiento Forero (*)

Resumen: El papel que desempeña la escuela en el desarrollo de una comunidad es fundamental, con el tiempo el acto de enseñar ha incluido diferentes componentes y prácticas que hacen referencia a una participación más activa del estudiante en el aula.

En la actualidad se habla de didáctica, de nuevas pedagogías, de nuevos modelos y ambientes pedagógicos y ambientes de aprendizaje. La visión sobre el acto de enseñar y aprender ha cambiado tanto que son múltiples las discusiones que se conciben alrededor, sobre las estrategias de enseñanza, sobre el nuevo papel del docente y la forma en que este debe abordar los nuevos espacios de enseñanza.

En el escrito se presenta una reflexión sobre la importante tarea que desarrolla el docente en el aula y las grandes contribuciones que puede hacer en el proceso pedagógico a través de la generación de un buen ambiente de aprendizaje y de la inclusión de nuevos elementos que propicien el pensamiento creativo, crítico, investigador y el trabajo en equipo.

Palabras clave: aprendizaje - enseñanza - pedagogía - pensamiento - crítico - ambiente pedagógico.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 40]

En la actualidad se puede observar cómo los requerimientos laborales han cambiado y existe una amplia exigencia de capacidades para los profesionales, hay una valoración por el profesional que presenta una fácil adaptabilidad a los cambios, trabaja en equipo, se maneja bien bajo presión y trabaja para dar solución a los problemas de forma creativa e innovadora. Parece ser que ya no es suficiente con el profesional que tiene buen dominio en su disciplina; los avances tecnológicos y la introducción de lo mediático con la que se manejan las empresas en la actualidad hace que la demanda se incli-

ne hacia la adaptabilidad y el desarrollo del pensamiento crítico y proactivo.

Esto remite a pensar en la enseñanza que se brinda en las instituciones educativas del nivel superior, en sus prácticas, en la metodología empleada y cómo esta se adapta a los requerimientos laborales.

Surgen varias preguntas a través de esta reflexión: ¿las nuevas pedagogías están respondiendo a esta demanda laboral? ¿Los nuevos profesionales desarrollan en su proceso de aprendizaje herramientas que les permiten responder a los requerimientos presentes? ¿Es la escuela